

Unidad 22

- Repetición de Ideas y Palabras

“Cuando al escribir, se repite mucho una palabra o una idea, se da la impresión de pobreza de vocabulario, de inexperiencia. Lo cual no quiere decir que sea preciso evitar la repetición a todo trance. Lo que recomendamos es repetir bien, con medida, evitando la cacofonía o la machaconería.”

REPETICIÓN DE IDEAS Y DE PALABRAS

CUANDO, al escribir, se repite mucho una palabra o una idea, se da la impresión de pobreza de vocabulario, de inexperiencia. Lo cual no quiere decir que sea preciso evitar la repetición a todo trance. Lo que recomendamos es *repetir bien*, con mesura, evitando la cacofonía o la machaconería.

Para evitar la repetición no siempre es recomendable acudir al Diccionario en busca de sinónimos. Generalmente, el escritor que acude constantemente al Diccionario obliga al lector a una labor análoga. Y lo que debemos procurar, al escribir, es que se nos comprenda rápidamente, sin necesidad de "investigar" lo que decimos. Porque si la repetición excesiva, malsonante, produce un pésimo efecto, el rebuscamiento puede resultar pedante (1).

En una obra científica, por ejemplo, el tecnicismo es algo natural y obligado. En cambio, en una simple carta o en un informe o escrito corriente, resulta pedante emplear vocablos técnicos raros y rebuscados.

Así, es natural que un psicólogo, al referirse a un hombre determinado, nos hable de "introversión", o nos diga, refiriéndose al "biotipo", que se trata de un "asténico". Pero si un profano en la materia, para describir a un hombre rechoncho, dice que es un "pícnico", la expresión es pedante. Más valía, en este caso, repetir las voces "grueso" o "rechoncho" que obligar al lector a abrir un Tratado de Tipología, si quiere enterarse de lo que estamos diciendo.

Hecha esta aclaración previa, y refiriéndonos concretamente a la repetición de ideas y palabras, hemos de distinguir entre las repeticiones VICIOSAS Y LEGITIMAS.

REPETICIÓN DE IDEAS Y DE PALABRAS

La repetición de ideas hay que evitarla porque debilita el estilo. Sólo se justifica cuando la segunda expresión sirve para modificar la primera, alterándola o corrigiéndola.

Hay que evitar, por consiguiente, los *pleonasmos vulgares* (1), tan frecuentes entre los aprendices de escritor. Ejemplos: "vuelva usted a empezar *de nuevo*"; "*acérquese* más *cerca*"; "porque *en efecto*":

La repetición de ideas es legítima cuando, en un discurso o peroración, nos sirve para describir el estado de ánimo del personaje. Ejemplo: Si se quiere pintar la desolación del avaro que ha sido robado, puede escribirse como lo hace Molière en "El Avaro": "¡Me han robado! ¡Me han dejado en la ruina! ¡Estoy perdido!... ¿Dónde está mi dinero? ¿Dónde se oculta? ¿Qué haré para encontrarlo? ¿Dónde acudir? ¿Qué haré?... ¡Mi dinero, mi soporte, mi consuélolo!... ¡Todo se acabó ya para mí! ¡Ya no tengo nada que hacer en este mundo!" (2).

La repetición de palabras conviene evitarla, sobre todo, cuando dichas palabras están demasiado próximas la una de la otra, salvo en el caso de que tales repeticiones sirvan para dar más fuerza o emoción a la frase. Se admite cuando se quiere llamar la atención sobre una idea. Ejemplo: "Hoy no se habla de otra cosa que de *divertirse*. Todos queremos *divertimos*. Yo me *divierto*, tú te *diviertes*, él se *divierte*, es el verbo que todos conjugamos hoy... La *diversión* es la diosa falsa a la que todos rendimos pagana adoración..."

Ejemplo de repetición viciosa: "Al mirar por la ventanilla del vagón los escarpados *pasos* por donde habíamos *pasado*, quedé espantado y me preguntaba cómo habrían podido los ingenieros hacer *pasar* el ferrocarril por unos *pasos* tan difíciles".

La corrección de este párrafo es relativamente fácil: "Al mirar por la ventanilla del vagón los escarpados lugares por donde *marchábamos*, quedé espantado y me preguntaba cómo habrían podido los ingenieros *trazar* la vía del ferrocarril por entre unos *pasos* tan difíciles".

También puede ser necesaria la repetición cuando lo exige el empleo inevitable de la palabra adecuada. Pascal dijo: "Cuando en un discurso encontramos palabras repetidas y, al intentar la corrección, nos damos cuenta de que, al corregir, estropearíamos el discurso, hay que dejar tales palabras".

"En la tarea diaria de escribir -dice González Ruiz en sus "Apuntes de redacción"- nos acecha el terrible vicio de la monotonía en todos sus aspectos. Se puede incurrir en monotonía de varias maneras, bien empleando la misma palabra con distintos significados, bien escribiendo frases uno de cuyos miembros iba implícito en el otro, como cuando se dice: "Se puso la gorra en la cabeza", siendo así que la cabeza es el sitio donde siempre se han solido llevar las gorras y el detalle no agrega nada sino que debilita la frase."

REPETICIÓN LEGITIMA Y VICIOSA

Otro ejemplo de monotonía es el de la frase: "Entierro del cadáver de don Fulano de Tal". Precisión absurda, ya que, entre personas civilizadas, siempre que se entierra a alguien es porque es ya "cadáver".

La repetición resulta inevitable, según Marouzeau, con las palabras de uso frecuente, es decir, con lo que este autor llama "palabras accesorias", preposiciones, conjunciones, pronombres y artículos: *de*, *por*, *pero*, *y*, *el*, *lo*, *o* para las palabras de uso frecuente: *hacer*, *decir*.

Estas repeticiones no se notan apenas, salvo que sean excesivas, como en el siguiente ejemplo: "Es un *hecho que lo que yo he hecho bien hecho*, no hará más *que* demostrar a ustedes lo *que yo soy capaz de hacer*".

En cambio, sí se notan mucho las repeticiones cuando se trata de palabras raras, poco usadas, infrecuentes.

EJEMPLO:

Si la *facultad* anímica del *querer* es la *voluntad*, la del no *querer* podría llamarse la *noluntad*. Si *voluntad* viene del verbo latino volo, *noluntad*, procedería de nolo. *Noluntad* que no sería otra cosa que una especie de *facultad anímica* de signo negativo, la *facultad* del no *querer*, la sede de signo opuesto a la del *querer*. Y si la *voluntad* es motor de la acción, la *noluntad* lo sería del más puro quietismo...

En el dominio del verso -en la poesía- se dan muchos casos de *repeticiones voluntarias*, y por tanto, *legítimas*. El escritor se sirve de esta repetición para poner en relieve, para destacar lo que quiere decir.

EJEMPLOS

"La luna vino a la fragua con su polisón de nardos. *El niño la mira mira. El niño la está mirando.* "

(García Lorca)

"*Llovía, llovía, llovía*, como si nunca hubiera llovido sobre la tierra. "

"*Millones, millones y millones de estrellas.* "

Pero la repetición, aun querida, puede resultar malsonante. Como por ejemplo, en aquellos versos de Corneille:

"Pompeyo tiene el corazón *grande*, el espíritu *grande*, el alma *grande* - y todas las *grandezas* propias de un *gran* rey."

Por ello, dice Albalat, "si la repetición es de las que el lector percibe, hay que buscar otra palabra, incluso procurar otro giro si fuese necesario. Cuesta mucho sacrificar ciertas palabras; pero la ausencia de repeticiones es una belleza superior a las expresiones de detalles".

EJERCICIOS

En las siguientes frases hay repeticiones de ideas y de palabras. Subráyelas. No lo haga si cree que las repeticiones son normales. Si lo cree preciso, redacte la frase de nuevo.

EJEMPLO' El avión volaba *por los aires* a gran velocidad. *El avión volaba a gran velocidad.*

1. Estas son sus obras póstumas, para publicar después de su muerte.
2. La cuestión del desarme no se arreglará antes de un lustro completo de cinco años.
3. Con los antibióticos se cree haber descubierto la panacea universal que cura todos los males.
4. Pero, sin embargo, el autor de la obra fue aplaudido.
5. Luis, con su nuevo uniforme, se pavonea orgullosamente.
6. La herida le hacía sufrir unos dolores espantosos.
7. Se defendió bravamente contra los ataques publicados contra él en la prensa.
8. Había allí un caballo, que había sido atado para evitar que se escapase fuera del recinto.
9. Ya hemos trabajado bastante por hoy; mañana seguiremos trabajando.

10. El enfermo padecía una cefalalgia crónica, y el doctor dijo que el dolor de cabeza podría curársele con reposo.
11. Estoy cansado, agotado, deshecho... Me gustaría tumbarme en una hamaca, estirarme a placer y dormir ocho horas a pierna suelta.
12. Era un hombre delgaducho, escuálido; diríase una momia resucitada.
13. ¡Lo he visto! ¡Sí, lo he visto con estos ojos que se tiene que comer la tierra!
14. Sube arriba y di a Juan que baje abajo.
15. ¿Vendrás hoy o vendrás mañana?
16. Yo calculo que tu cálculo está mal; Juan calculó bien.

MODOS DE EVITAR LAS REPETICIONES

PARTE de los casos de repetición legítima, estudiados en la lección anterior, veamos ahora algunas reglas prácticas para evitar las repeticiones innecesarias y malsonantes.

1.a *Pónganse en orden las ideas antes de escribir.*-Muchas repeticiones se deben a incoherencia en la ordenación, en la disposición previa.

2.a *Evítense los detalles insignificantes, causa del estilo difuso, poco*

preciso.-La prolijidad en la forma se debe, en más de una ocasión, a la pobreza de fondo. Cuando no se tiene nada que decir, se habla -o se escribe- más de lo necesario.

3.a *Obsérvese el matiz.*-Cuando no se conoce bien un idioma, no se sabe matizar, es decir, distinguir, apreciar, valorar: dar, en suma, con la palabra adecuada.

4.a Para evitar la repetición de una palabra, pueden seguirse los procedimientos siguientes

a) Suprimir *el* vocablo.

b) *Reemplazarlo, sin dar otro giro a la frase.*

c) *Variar lo escrito, dando otro giro a la frase.*

De estos tres procedimientos señalados en la regla 4.a, merece especial atención el que se refiere a la sustitución de un vocablo por otro.

El sistema seguido en estos casos es el de acudir a los *sinónimos*. Sistema muy "socorrido", sobre todo si se tiene a mano un Diccionario ideológico, tal el de Casares. Pero el problema no es tan fácil como parece a primera vista. En verdad, como dice Albalat en su "Art d'écrire", "se puede afirmar de un modo absoluto que no hay sinónimos. *Pereza, ociosidad, indolencia y holgazanería tienen un sentido diferente; inquietud, alarma, perturbación y agitación, no expresan las mismas ideas.*"

Hay quien cree que un buen Diccionario de sinónimos es como la tabla de logaritmos del escritor. Creencia errónea, porque ni el más completo diccionario de este tipo puede darnos siempre el sinónimo exacto. Escribir es algo más que resolver ecuaciones. Las palabras, a diferencia de los números, cambian de valor, según el contexto, la frase en que están insertas. 45 siempre valdrá 45. En cambio, la *tristeza* o el *amor*, o la *ternura*; o *correr, salir disparado o resbalar* son palabras cuyo contenido depende de los otros vocablos que las rodeen, de lo que el escritor quiera decir en un momento dado. Por ello hay escritores que, en la duda ante el posible sinónimo, escriben y tachan decenas de palabras de valor análogo a la buscada, o dejan en suspenso el trabajo en espera de que, tras la meditación -más o menos inspirada-, acuda a su mente el vocablo preciso. Sobre todo cuando hay que *matizar* una expresión, por su contenido espiritual, no debe el escritor dejarse llevar por la fácil pendiente de la sinonimia.

Téngase presente siempre que el lenguaje es pobre, limitado, en proporción con la riqueza infinita de los pensamientos, los sentimientos y las vivencias. "La lengua -escribe Marouzeau-, incluso la mejor hecha, es un instrumento imperfecto, un sistema insuficiente y a veces incoherente de signos y procedimientos, incapaz de traducir exactamente el pensamiento". De donde resulta, habida cuenta de que el pensamiento es también una "cosa mal definida", que la expresión lingüística no es más que una traducción aproximada de lo que, en un momento dado, pensamos, sentimos o imaginamos.

EJERCICIOS

A continuación damos una serie de párrafos en los que abundan las repeticiones. Escríbanse de nuevo, evitando tales vicios de redacción. No modifique los párrafos cuando crea que las repeticiones son necesarias.

EJEMPLO:

"Le envió a usted un perro por ferrocarril. El perro tiene tres años. Espero que el animal llegará bien a su destino. Es un perro de raza danesa. Espero que le agrada este perro que hoy le envió; está bien educado."

CORRECCIÓN:

"Le envió a usted un perro por ferrocarril. El animal tiene tres años, y espero que llegará bien a su destino. Es un perro de raza danesa, que le agrada porque está bien educado."

1. Parece que el director no está satisfecho contigo porque no trabajas lo suficiente para prepararte para los exámenes. Si fracasas en estos exámenes, el director no quedará satisfecho contigo, y posiblemente serás expulsado de la Academia.

2. Es un hombre digno de su familia, digno de su país y digno de su rey.

3. El Mississippi es un río inmenso, al que afluyen grandes ríos.

4. Juan tenía una colección de sellos que tenían un gran valor.
5. El médico no responde de este enfermo; teme que el enfermo tenga un cáncer.
6. Nuestro trabajo será destruido por la artillería; en este instante la violencia del fuego de la artillería nos impide mantener las trincheras en buen estado.
7. Es una mujer que no sabe callar. Sólo usted sabe hacerla callar.
8. Es un hombre que critica a todo el mundo; todo el mundo acabará por odiarle.
9. El año pasado estaba usted contento con su trabajo. Creo que este año estará usted tan contento de su trabajo como el año pasado.
10. En esta batalla se ha vertido la sangre de mis mejores hombres: es la sangre de los héroes defensores de su patria; la sangre de la juventud valerosa; la sangre de los mártires...
11. Prometió pagarme a primeros de octubre; pero cuando llegó el día primero de octubre me pidió un nuevo plazo.
12. Normalmente, tomaba el autobús de las doce; pero si el autobús llegaba con retraso, se encaraba con el conductor del autobús.
13. Creo que ya domino lo esencial de la redacción: me avergonzaría de no dominarla, después de haber estudiado tantos temas de redacción.

NOTA DE LA XVIII EDICIÓN

"El arte de repetir"

Bajo el título que antecede, y en el diario ABC de Madrid (24-VIII-79), el escritor y académico Camilo José Cela, .entre otras cosas, escribe:

"... Los escritores nunca nos repetiremos lo bastante. Recuerde usted lo que decía André Gide: < todo está dicho pero, como nadie atiende, hay que repetir todo cada mañana» ... "

Y añade Cela:

"La repetición es un arte necesario y una de las claves de la eficacia...

De acuerdo con la tesis de Cela, siempre que *se repita bien, sin* que la repetición se note demasiado.

"Azorín -añade Cela- fue un maestro de la repetición, de la reiteración---. Lo cual -anotamos-- convierte a veces su prosa en monótona, en soporífera letanía..."